



Capítulo 8

Compiadores
Hugo H. Rabbia
Gustavo Morello, sj
Néstor Da Costa
Catalina Romero

**La religión como experiencia cotidiana:
creencias, prácticas y narrativas
espirituales en Sudamérica**



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



Universidad
Católica del
Uruguay

306.6 R5 La religión como experiencia cotidiana : creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica / Hugo H. Rabbia, Gustavo Morello, S.J., Néstor Da Costa ... [et al.], compiladores.-- 1a ed.-- Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial ; Córdoba, Argentina : Editorial de la Universidad Católica de Córdoba ; Montevideo : Universidad Católica del Uruguay, 2019 (Lima : Aleph Impresiones).
218 p. : il. ; 21 cm.

Bibliografía: p. 209-218.

D.L. 2019-08229

ISBN 978-612-317-497-2

1. Religión y sociología - América Latina - Ensayos, conferencias, etc. 2. Pluralismo religioso - América Latina
3. Religiosidad 4. América Latina - Religión. I. Rabbia, Hugo H, 1980-, compilador II. Morello, Gustavo, S.J.,
1966-, compilador III. Costa, Néstor da, compilador IV. Pontificia Universidad Católica del Perú V. Universidad
Católica de Córdoba (Argentina) VI. Universidad Católica del Uruguay

BNP: 2019-087

La religión como experiencia cotidiana: creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica
Gustavo Morello, Hugo H. Rabbia, Néstor Da Costa y Catalina Romero, compiladores

De la presente edición:

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2019
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
feditor@pucp.edu.pe
www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

© Educc - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba
educc@ucc.edu.ar

© Universidad Católica del Uruguay
isor@ucu.edu.uy

Maquetación: Gabriela Callado
Arte de tapa: Sofía García Castellanos

Está prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método
fotográfico, fotocopia, mecánico, reprográfico, óptico, magnético o electrónico
sin la autorización expresa y por escrita de los propietarios del copyright.

Primera edición: julio de 2019
Tiraje: 500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-08229
ISBN: 978-612-317-497-2
Registro del Proyecto Editorial: 31501361900666

Impreso en Aleph Impresiones S.R.L.
Jr. Riso 580, Lince. Lima - Perú

ROBERTO

CREER EN DIOS POR ENCIMA DE LA RELIGIÓN

Catalina Romero

Roberto se identifica como católico. Es trabajador por su cuenta conduciendo un taxi de su propiedad y dirigente de su barrio, donde vivió desde niño la experiencia de ocupar un pedazo de desierto en las afueras de la ciudad que junto a sus vecinos convirtieron en un distrito. Allí completó los estudios primarios, y no terminó los secundarios por diversas razones. Fue miembro de una pandilla de muchachos, como relatan muchos de los que han participado en este proyecto de sectores bajos y medios. Realizaban actos de violencia urbana, cayeron en el uso de drogas y de alcohol, y algunos terminaron en la cárcel. Roberto llegó a ser dirigente de la pandilla y trató de poner ciertos límites al comportamiento del grupo. No permitía acciones delictivas, ni hacer daño a otros. Cuenta que fue gracias a que uno de los vecinos organizó un club juvenil, él y muchos de sus compañeros pudieron salir de ese mundo. El club organizaba actividades, juegos deportivos y fiestas con más de 80 chicos y chicas del barrio. La asistencia de chicas los obligaba a un buen comportamiento, ya que era el único lugar donde podían reunirse y entretenerse.

Roberto menciona tres influencias importantes en su vida. La primera, referencia es a su padre y a los valores que hoy son importantes en su vida. La segunda es su primera novia que le hace sentir la importancia de Dios. Y la tercera, su esposa, que lo ayuda a ser adulto. Son ella y el actual párroco de su distrito quienes más influyen en su relación con Dios, en su conocer más sobre Dios, y en definirse como católico, siendo su esposa cristiana evangélica.

A su padre le atribuye el haber sido un líder cuidadoso de su pandilla. En su casa, su padre no consumía alcohol, nunca les faltó un plato de comida, ni abandonó su

hogar, cuidaba que no les falte lo más básico. Tampoco tuvo problemas con los vecinos ni con la justicia.

En ese sentido, por lo menos yo en esa parte sí tenía una formación, por lo menos, algunos valores. Nunca he robado, aparte de alguna palomillada, y yo lideraba el grupo, entonces tampoco consentía mucho abuso y tampoco robar. En ese tiempo llegaban muchos «provincianitos» y los querían tomar de punto, quitarles sus cosas, y yo no dejaba eso.

A su primera novia la conoció cuando era miembro del grupo, y les iba bien, pero a veces perdía el control, y no la respetaba. Entonces ella le pidió que la acompañara a ir a Tarma, ciudad en la sierra al Este de Lima para visitar el santuario del Señor de Muruhuay. Sorprendido por esta oferta, y convencido de que sería algo muy importante para ella, aceptó y la acompañó. Y fue allí, bajo la protección del Señor, donde su novia le habló de cómo era él y le dijo que rompía su relación. El lugar y el lenguaje que ella utilizó hizo que reaccionara bien, dejándola libre. Pero tuvo que volver otra vez al poco tiempo para reflexionar y entender lo que le había sucedido. Éste fue su contacto con la religiosidad popular, que le hizo sentir la presencia de lo trascendente, y lo hace regresar en momentos importantes de su vida. Más adelante dirá que actualmente solo va a las procesiones, como dirigente del barrio, casi por obligación, porque ya no cree en eso. Pero al Señor de Muruhuay ha ido a presentarle a su esposa, quien siendo evangélica lo acompañó, y a su primer hijo cuando nació.

Ella, me reforzó más y es una buena persona, una gran mujer. Yo pienso que no es casualidad, eso es Dios. De repente, de alguna u otra manera, como siempre, por ejemplo, como cuando éramos chicos, hay un momento en el que el Señor te extiende la mano y solamente hay que saber aprovechar nomás, o sea, no dejarlo pasar ¿no?

Roberto considera que la relación con su esposa lo ayudó a crecer y a tomar buenas decisiones en su vida, lo reforzó, y para él fue Dios quien le extendió la mano. Ahora, él vive en su casa con su familia y con su suegra, y al costado de su casa vive

un primo de su esposa que también es cristiano evangélico y además pastor de una iglesia conservadora.

Me dice: «entrégate a Dios, en cualquier rato te puede pasar algo y... te puedes ir al infierno». Y le digo: «no, Dios sabe que tengo muchas cosas que hacer todavía, no me va a llevar, no te preocupes». Mi señora en cambio es de otra iglesia, del Movimiento del Amor, que son un poquito más... más tolerantes, no son mucho como... ese movimiento, el MMM [Movimiento Misionero Mundial], ahí todas tienen que usar faldas hasta abajo, los hombres con terno. En el de mi señora no, normal, puede ir con jean, normal... no ponen «peros» en la vestimenta.

Sin ser muy religioso él mismo, la amistad con el párroco local lo ayuda en su diálogo familiar interreligioso, asistiendo a retiros donde se conecta los textos bíblicos con la realidad actual del barrio y de sus habitantes, y el conocimiento de la Biblia le ha permitido ser respetado por el entorno familiar evangélico que, según manifiesta, buscaba convertirlo. Ahora, los hijos, que lo acompañan a misa en celebraciones importantes de su parroquia pueden tener una experiencia de libertad religiosa que les permita elegir a qué iglesia quieren pertenecer.

Roberto ha trabajado en una empresa importadora como jefe de la oficina de despacho a las principales tiendas, hasta que renunció, y se dedicó a ofrecer servicios de taxi, y a trabajar por su distrito. Su relación con la religión es libre, valorando la identidad que le presta, y su relación con Dios va más allá de las religiones, lo que le permite compartir su vida con su familia, espacio donde la diversidad religiosa se ha aprendido a respetar.